

CAPITULO CI.

De cómo acabada la celebracion del entierro de el rey Netzahualpilli, envió á llamar el rey Moctezuma á todo el senado de Aculhuacan, para elegir rey de ellos y quién fué señalado.

Habiéndose tratado entre *Moctezuma* y *Cihuacoatl* se eligiese rey de Aculhuacan, envió *Cihuacoatl* á cuatro mexicanos de los más principales al llamamiento de ellos: Entendido por los principales de Aculhuacan, fueron todos, que no quedó uno ni ninguno para tal cosa, y los principales de todos los pueblos hasta *Tulantzinco*. Venidos ante *Moctezuma*, les propuso era cosa conveniente, que luego se nombre y se ponga rey, que conviene á la corona real mexicana, tenga cabeza vuestro pueblo. ¿Cuántos son los hijos que dejó? ¿Cuáles son? Respondió el senado de Aculhuacan y dijo: de los hijos que el rey dejó, el uno es llamado *Tocpac Xuchi*, guirnalda de rosas: el segundo es llamado *Coanacoch*, culebra con zarzillos: el tercero es llamado *Tlahuitol*, arco: el cuarto es llamado *Ixtlilxuchitl*, rosa entintada: el quinto es llamado *Quetzalacxoyatl*, flor de la quebrada del monte. Dijoles *Moctezuma* á los principales de Aculhuacan: ¿qué os parece á vosotros cuál sea? Y si quereis que yo le señale, desde luego señalo á *Quetzalacxoyatl*, que me parece más hábil y entendido que los mayores, y para esto envio allá al hermano y compañero mio, que le ponga el señorio, trono y asiento *Cihuacoatl*; con él irán el senado mexicano. Y luego que fueron llegados los mexicanos principales y los principales de Aculhuacan, enviaron luego á llamar á todos los principales de todos los pueblos, y sujetos á

su jurisdicción, y comenzaron á aderezar y adornar ricamente la ciudad, y las salas á labrarlas, y los asentaderos y estrados; previnieron mucha suma de rosas y flores, perfumaderos, infinitas aves, pavos, gallipavos, gallinas, codornices, venados, liebres, conejos, y los sacerdotes aderezaron y limpiaron el templo. Luego que llegó *Cihuacoatl* hizo llamar al mancebo *Quetzalacoyatl*: venido, pusieronlo junto al fuego de la hoguera que estaba en la sala, y luego le trasquilaron a manera de capitán, y luego le embijaron de negro, le pusieron su pañete labrado y una preciosa manta azul, conforme á los pañetes azules, luego le horadaron la ternilla de la nariz y le pusieron allí un cañutillo verde de esmeralda fina; pusieronle luego en la muñeca y en la garganta de el pié derecho, como un cuero colorado, significando para tirar vara tostada *Tlatzontec-tli*; y de allí lo trajeron en una silla baja que llamaban *Tepetzo yepali*, aforrada de cuero de tigre y estrado de otro cuero de tigre (1) y lo asentaron de la propia mano de *Cihuacoatl* en la silla, y de su mano le puso la corona ó frente-rola azul, cuajada de pedrería, y al brazo derecho puesto en el estrado un arco con un carcax de flechas, significando la justicia que habia de tener y mantener: acabado esto, díjole una oración diciéndole: rey mancebo, ¿veis aquí este trono, lugar y asiento que vuestros antepasados abuelos y padres dejaron? Pues ahora, *Quetzalacoyatl*, os lo da y os pone en este trono, el valeroso rey *Moctezuma Tlacateccatl*, que por revelación de el *Huitzilopochtli* le fué mandado os lo diese: mirad, hijo, el origen y principio de los que nos rigieron, gobernaron, los dioses y señores en *Aztlán Chicomoztoc*, llamado el uno *Ceacatl* y *Naxitli* y *Quetzalcoatl*, que de esta manera reinaron y gobernaron el mundo y á la gente chichimeca de los mexitin, que ahora son llamados mexicanos, y por este estilo y orden vinieron señoreando en *Tula* y en *Cuauhtlan*, y es verdad que estaba colorado el campo y nubes y humeando, y el día pardo, oscuro en las propias partes: por esta honra murieron gentes en la defensa, y esto llevaronlos los antiguos: ahora lo gozamos con manos lavadas, sin costarnos derramamiento de sangre mexicana: ¿ahora no señorean los mexicanos á todo el mundo, como vos bien sabéis? Mirad que es por mandato este trono vuestro, de el que es llamado á su adbedrío *Moyocoyan titlacahuan*, que somos sus esclavos. Mirad, hijo, que sobre todo habeis de mantener toda justicia, y mirad por lo que conviene á la república; tanto al chico como al grande, al pobre, al rico, á los viejos, sobre todo, mucho amor y reverencia; á los menesterosos y pobres favorecedlos; á los ociosos hacédles que siembren y aren para el sustento de ellos; hacédles que siembren y planten árboles frutales y magueyes, que es el sustento de la vida humana: y sobre todo, el templo siempre limpio ardiendo de día y de noche, á los sacerdotes que oren, velen y hagan penitencia al dios del templo: subireis á las sierras, cuevas, montes, manantiales y ojos de agua, que se tenga cuenta con todo: habeis de ser muy presto al mandato de vuestra cabeza y rey de la corona mexicana. Y con esto respondió el nuevo rey *Quetzalacoyatl*, que estaba muy humilde y sujeto á la real corona, al cual por la merced tan grande le besaba los reales piés y manos; con es-

(1) En la copia del Sr. García Icazbalceta se lee: "y estado de oro y cuero de tigre."

to y otras largas oraciones y promesas, cesó la plática de esta coronacion de el nuevo rey. Otro dia partió *Othuacoatl* de Aculhuacan, y llegado á México saludó á *Moctezuma* y le trató de la manera que fué hecha la coronacion por mandado suyo; con esto se concluyó. (1) Otro dia vinieron mensajeros de cómo los naturales de *Tlachquiauhco*, en esta manera (2) que trayendo su tributo los naturales de *Coayxtlahuacan*, tierra caliente, con los de *Huavaca*, les atajaron los de *Tlachquiauhco*, preguntándoles ¿qué llevaban? ¿de dónde eran? Habiéndoles dado cuenta de ello, les saltearon el tributo de el rey *Moctezuma*, y sobre esto los descablaron, llevándose cuanto tributo traian. Oídolo el senado mexicano, recibió grande enojo *Moctezuma* y dijoles: descansad y reposad: hízoles dar de comer y de vestir: envió luego mensajeros á Aculhuacan y á *Tlacahuepan* tepanecas á llamar á los reyes y á todos los demás pueblos comarcanos, que luego viniesen sus campos, capitanes y los demás soldados: que luego llevasen la delantera los chalcas; y así comenzaron á marchar los campos con todo lo necesario para el sustento. Llegados á la frontera de el dicho pueblo en la parte que llaman *Acotepec*, llegados allí todos mandó la gente mexicana dar pregon, que en viendo que iban muriendo y venciendo á los enemigos, que la mitad muriesen y la mitad cautivasen, que no quedasen en el pueblo sino mujeres y niños y viejos: enviaron luego á media noche á ver lo que hacian, cuántas entradas y salidas tenian, por qué partes vinieron: luego dijeron estaban en grandes borracheras y sus vasallos sirviéndoles y animándose para entrar en la guerra con los mexicanos, los cuales estaban muy contentos. Oido esto los principales mexicanos dijeron: pues entren de tropel los mexicanos por las espaldas del pueblo, y los de Aculhuacan y Tacuba á los lados y los chalcas en la delantera: entrando los mexicanos, dieron un alarido, y otro los de cada lado: luego los delanteros que lo oyeron, y acometen con otro alarido los mexicanos: quemaron lo primero el templo de su *Tecpan* casa de el principal, para darles á entender que estaban vencidos y muertos. Subidos los enemigos en un alto, desde allá comenzaron á vocear, diciendo: señores mexicanos, no haya más, basta, que muere ya mucha gente, que nosotros haremos lo que nos mandáredes: dijo la

(1) La version de Tezozomoc síguela tambien Durán, cap. 64, asegurando que á Nezahualpilli sucedió su hijo Quetzalacxoyotl en el trono de Aculhuacan, quien gobernó poco tiempo sin hacer cosa notable; á su muerte le siguió Tlahuitoltzin, su hermano, quien igualmente vivió poco, dejando su lugar á Coaxacochtzin, en cuyo tiempo vinieron los castellanos; éstos colocaron sobre el trono á Ixtlilxochitl. Hemos indicado algunas veces que los cronistas son muy dignos de fé, tratando de la historia de sus respectivos pueblos; pero que generalmente no se les debe conceder entera fé cuando se refieren á pueblos extraños. Precisamente tenemos que aplicar esta regla en el presente caso, y dar preferencia á Ixtlilxochitl, historiador tezcocano, á las pinturas acolhuas y á los historiadores bien informados, como Torquemada, para rectificar por ellos los dichos de los autores méxica. Nezahualpilli murió el año 11 *Tecpatl*, 1516, y le sucedió en el trono su hijo Cacamatzin.

(2) Faltan aquí algunas palabras para completar el sentido, como se rebelaron ú otras semejantes.

gente mexicana que hiciesen cesar la guerra, y tocaron luego una corneta en señal de silencio. Dijeron los mexicanos: ¿Bellacos, qué es de el tributo real de la corona mexicana? Traedlo: primeramente dijeron: señores, pecamos en ello, pero todo parecerá, que nada faltará porque lo guardamos todo, y todo cuanto vosotros quisiéredes haremos, porque estamos en este camino, aquí os recibiremos como á señores, cuando fuéredes á algunas entradas de guerras y les daremos el matalotaje que bastare á los mexicanos, y daremos rodela, como si dijeran aceradas *topchimalli* de fino otate muy fuertes, y de otros géneros de rodela muy ricas, y espadartes como hierro, y esto es lo que aquí en este pueblo se hace, y no otra cosa. Pues traedlo todo, dijeron los mexicanos, y todo lo que tomasteis. Con esto hizo cesar de el todo el campo y hacerlos retirar, porque se hacian tributarios y vasallos los de *Tlachquiahua*: acabado de cesar la gente, entraron en otros palacios grandes todos los señores mexicanos, los de Aculhuacan, Tacuba y chalcas, y de allí á poco vinieron cargados viejos, mozos y mujeres con la ropa que habian robado, diciendo: señores, pecamos contra nuestro padre, madre, rey y señor, y contra el *Tetzuhuitl Huitsilopochtli*, y dijeron: desde luego hoy comenzaremos á dar y llevar nuestro tributo de rodela fuertes y galanas, espadartes de pedernales y de hierro, y sobre todo, el matalotaje para solo el campo mexicano, y así mismo les recibiremos á los embajadores de la corte mexicana, como al propio rey nuestro: tambien les fué amonestado que los tributos de la costa *Huaxaca* y *Tehuantepec* que por aquí pasaren, les dareis posada, de comer y beber. Con esto comenzó á marchar el campo, y enviaron los principales mensajeros á México á dar aviso á *Moctezuma*, de lo sucedido en la empresa de el pueblo de *Tlachquiahco*. Llegados á México *Tenuchtitlan*, diéronle relacion al rey *Moctezuma* de todo lo procedido: que la mitad de la gente habian muerto y la otra mitad dejaron con vida; de que se holgó de la victoria de ellos: aquí los aguardaremos. Venidos que fueron, saliéronlos á recibir los viejos, conforme lo hacian otras veces, y los cautivos llegaban á los piés de el *Huitsilopochtli*; luego los principales iban todos comiendo tierra con el dedo de la mano, y de allí bajaron á hacer reverencia al rey *Moctezuma* y diéronle cuenta de todo lo sucedido: holgóse de ello: y era entónces cabo de año y sacrificaron luego á los miserables cautivos: luego hecho esto, mandó llamar *Moctezuma* á los que hicieron presa, para darles el premio de su trabajo. Venidos ante él, hizo á *Petlacalcatl* que trajese lo que tenia guardado. Traído, llamó á *Tlacochealcatl* y á *Tlacateccatl*, para que repartiesen aquellas divisas á los que habian hecho presa, y se le dió á cada uno divisa, una rodela y espadarte: acabádoles de repartir las armas y divisas, propónenles de que aquel es galardón de su trabajo, que es señal de señorío y valor, psra que en adelante se esforzasen á hacerlo doble.